

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2972

PARA LAS FUTURAS CORTES

Sugestiones sobre un plan de campaña electoral pro-cultura

Queremos comenzar las tareas del año 1923 hablando a nuestros lectores del plan para obtener diputados que apoyen en las Cortes futuras nuestras aspiraciones legítimas. Creemos sinceramente que, por el momento, en ninguna otra cosa podemos emplear mejor la influencia y la propaganda de estas columnas. Por otra parte, nada más grato para nosotros que secundar las excitaciones que en este sentido nos dirigen muchos suscriptores.

No hemos de encomiar nuevamente las grandes ventajas que alcanzaríamos con tener en el Parlamento unos cuantos diputados decididos, que nos debieran algún favor notable en su elección, y que se hubiesen comprometido a defender un programa de cultura. Habríamos vencido la mayor de las resistencias actuales, el más formidable de los obstáculos.

Para concretar nuestra idea vamos a trazar las líneas generales de una campaña, tal como nosotros creemos que podría y debería plantearse. Claro es que ello representa nuestra opinión particular, y que la sometemos a la amplia deliberación de todas las Asociaciones. Ya hemos dicho que, a nuestro juicio, son las Asociaciones quienes deben llevar adelante la campaña. Esta no puede ni debe ser obra individual, sino colectiva.

Lo primero que convendría hacer es fijar un programa, una bandera, con unos pocos asuntos fundamentales para la cultura que interesaran a los pueblos. A una campaña electoral no debe irse con temas o problemas puramente

profesionales. Sería perder el tiempo. Los puntos del programa podrían ser estos:

1.º Construcción de Escuelas en todas las localidades que sean necesarias, por cuenta del Estado o con subvenciones del mismo. Con ello atendemos a la salud de los niños, al interés de los pueblos y al beneficio del Magisterio. Podemos pedir esto, y defenderlo y propagarlo con todo desinterés, invocando la salud y los derechos de los niños.

2.º Creación de las Escuelas que hacen falta para cumplir las leyes de 1857 y 1909. Con ello miramos también al bien de los pueblos y secundamos esa corriente de opinión que se preocupa del analfabetismo. Tampoco en esto puede ver nadie egoísmo de clase. La creación de Escuelas es una necesidad nacional; es buscar el medio de acabar con una vergüenza española. Ciertamente que luego deberemos y procuraremos lograr lo que estuvo a punto de acordar el Sr. Montejo y no se atrevió, a saber: que las Escuelas se creen en las diversas categorías. Por otra parte, la normalidad del Escalafón tendrá que venir, y sea como fuere, cuantas más plazas se creen, aunque de momento sea en categorías bajas (ya trataremos de evitarlo), más habrá que crear luego en las altas para normalizar el Escalafón, y, por tanto, el Magisterio actual saldrá beneficiado. Este punto, que mira fundamentalmente al analfabetismo, a la conveniencia nacional y al interés de los pueblos, tendrá para nosotros repercusiones interesan-

tes. Aunque sólo sea por lo que favorece a los miles de compañeros que esperan colocación, merece ser incluido este punto en el programa.

3.º Equiparación del Magisterio en sueldo de entrada y término y en distribución de categorías a los demás funcionarios del Estado. Tampoco esto puede rechazarlo nadiē en buena lógica. No creemos que debe descenderse a detalles. La petición hace mucho más fuerza presentada en esa forma categórica, precisa, como reparación de una injusticia.

Y creemos que, por el momento, y para una campaña nacional preparatoria de las elecciones, no debieran comprenderse más puntos. Con eso hay bastante para interesar a los pueblos, a la Prensa política y popular, a los amantes de la enseñanza y a los aspirantes al cargo de diputado.

Ese es el programa que nosotros adoptaríamos para el plan que proponemos. Una vez acordado por la Asociación de cada provincia, vendría el reparto de trabajos. Estos habrían de dirigirse, en primer término, a la Prensa más popular de cada región. Sería fácil hacerla ver que pedíamos locales para los pueblos pobres, Escuelas para la región, y con ello aumentaría la cultura y saldría beneficiada la Prensa, en primer término, pues habiendo menos analfabetos habría más posibles lectores de los diarios.

Tenemos por seguro que con un poco de habilidad y con la justicia de la causa, ésta alcanzaría el apoyo de la mayoría de los periódicos.

Y luego deberíamos llevar estas ideas a los pueblos. No sería difícil, si hay un poco de entusiasmo, organizar mítines en los pueblos más importantes, por las Asociaciones de partido, por ejemplo, o por unos cuantos Maestros, decididos para decir a los lugareños que el Estado les cobra contribuciones y apenas les concede beneficios; que en tanto otros hijos tienen medios de cultura, en el pueblo que sea, hay una Escuela ruïnosa, o no hay las Escuelas que debe haber, y que, por tanto, deben exigir a quienes les pidan los votos que apoyen en las Cortes, esas peticiones, y que se equipare a los Maestros con los demás empleados, para poder tener Maestros que se consagren, por entero, a sus hijos. ¿Quién puede dudar de que llevado este asunto con un poco de habilidad nos proporcionaría, en los mismos pueblos, elemen-

tos de apoyo de verdadera importancia? Todo el secreto está en presentar el asunto de manera que ellos vean que nada van a pagar y que van a alcanzar verdaderos beneficios.

Hecha esta campaña previa, cuando lleguen las elecciones será el momento de acometer a los candidatos. Es la hora de visitarlos y decirles: «Este es el programa de cultura que la nación necesita; esto es lo que quieren los pueblos y lo que necesitan los pueblos; esto es lo que quiere el Magisterio. Esta Asociación nuestra es completamente apolítica, en el sentido de no pertenecer a ningún partido político; pero ha hecho propaganda, y apoyará, mediante la influencia y el prestigio de sus miembros, a todo candidato que se comprometa a defender en las Cortes este programa de regeneración nacional.»

Y si el candidato se encuentra esta petición, apoyada por lo que haya dicho la Prensa de la región o la provincia, y por lo que se haya pregonado en las sesiones o reuniones públicas de los pueblos, y por lo que estos mismos indiquen, tenemos por seguro que serán muchos los que se comprometan a defender ese programa en las Cortes futuras.

¿Podrá alguien dudar de ello?

Se nos dirá que muchos quizá no cumplirán después su palabra. Es muy posible, es casi seguro; pero es también seguro que otros muchos la cumplirán, y que, aun los que falten, conservarán un sedimento de sus promesas; y, sobre todo, es seguro que esta siembra bien hecha, aunque se pierda alguna semilla, no dejará de dar cosecha.

Esta forma de lucha carece, en absoluto, de los peligros de represalias a que se expone el Maestro que, individualmente y por sí solo, haga campaña en favor de determinado candidato y en contra de otro.

Esta forma de campaña dará a los problemas de enseñanza una actualidad, un ambiente y una vida que ahora no tienen en la opinión. Una campaña, en suma, llevada en nombre y con la bandera de la educación nacional, de lucha contra el analfabetismo, de protección a la infancia, pidiendo que no se la almacene en lugares inmundos y antihigiénicos, nos dará colectivamente una autoridad ante la opinión y un prestigio que no alcanzaríamos de otro modo.

Nosotros tenemos en esto una gran fe

si se lleva adelante con un poco de constancia y firmeza. Por esta causa sometemos el plan a la amplia discusión de las Asociaciones y de todos los compañeros, para que lo acepten, si lo creen completo; para que lo completen o modifiquen si lo creen deficiente.

Creemos que en ningún otro asunto podíamos emplear mejor la actividad y las columnas de **El Magisterio Español**; creemos que en los momentos actuales ningún otro problema es más interesante, más fundamental.

Parece seguro que las elecciones de di-

putados a Cortes tendrán lugar en el mes de abril próximo. Quedan, pues, tres meses para la campaña preparatoria. Ese tiempo basta.

Y de elementos materiales y personales, bastan unos acuerdos de la Asociación correspondiente y una docena de Maestros decididos que, en cada provincia, los secunden. Tenemos fe en que no faltarán en ninguna provincia. ¿Nos equivocaremos? Las Asociaciones han de decirlo; esperamos la respuesta.

A.

LECTURAS

TEORIA Y REALIDAD

E. Duvillard: *Les tendances actuelles de l'enseignement primaire.* — Collection d'actualités pédagogiques. Editions Delachaux et Niestlé, Neuchatel, Paris.

Resume en este breve y sustancioso libro M. Duvillard, el inteligente y realizador pedagogo suizo, las nuevas orientaciones prácticas de la enseñanza primaria y la doctrina adecuada para su incorporación a la obra escolar. «Cuando hablamos de ideas nuevas—leemos en el prólogo—nos referimos a las ya admitidas desde que los hombres tienen hijos y se cuidan de educarlos; mas, a pesar de esto, no acaban de sumarse a la realidad pedagógica, acaso por su misma sencillez o porque vienen dictadas por el sentido común, que desgraciadamente no lo es tanto, en el mundo, como su nombre indica. Y es que en materia educativa las ideas más nuevas proceden, casi todas, de los primeros tiempos del mundo.»

Sin llegar a compartir la donosa posición del autor, ya que cada época ha tenido la educación correspondiente a la concepción general y coincidente de la vida, y a la participación que ésta reserva al niño dentro del progreso social, hemos de admitir y lamentar la distancia existente entre el programa de me-

joras inmediatas, verdaderos lugares comunes ya de la doctrina pedagógica, un día y otro día expuestas y solicitadas aquí y en todas partes, y la actualidad escolar y docente, cerrada por lo general a toda eficaz renovación.

Duvillard está en lo cierto cuando afirma que «los Maestros han mostrado siempre interés en la reforma de la educación; mas gustan también de dejar al tiempo el cuidado de madurar las nuevas ideas y de transformar sin violencia las instituciones fatigadas a través de un largo funcionamiento». En este sentido, el libro que comentamos viene a ser como un acicate para la actividad acomodaticia del profesorado primario, ya que al exponer su autor la mejor doctrina aplicable, lo hace en términos cálidos y ejemplares, que solicitan la adhesión de las buenas voluntades movidas por el mismo celo.

«La Escuela actual—y aquí está su error inicial—no satisface las necesidades de actividad del niño», y para remediarlo propone certeramente Duvillard la siguiente serie de medidas: Sustituir al mundo ficticio de la Escuela el mundo personal en que se mueve el niño; referir a este mundo real toda la materia escolar; renunciar a los programas basados en la continuidad y enciclopedia de los hechos; centrar el estudio en las

cuestiones esenciales; rodear al niño del ambiente que constituye su realidad, y, para esto, servirse de los hechos más a su alcance...

Mas ello no basta, ya que la Escuela de hoy ha de sustituir, en buena parte, a la familia y atender, no sólo al niño que ésta le entrega, sino también al hombre, al adulto que el escolar lleva en germen, lo que supone el lado práctico de la obra educativa y los procedimientos relacionados con la llamada orientación profesional.

No es posible seguir en este punto y ciegamente a Duvillard, ya que, aun admitiendo la conveniencia de dar al trabajo escolar un sentido real y práctico, cabe discutir la oportunidad y la extensión que hayan de concederse a las nuevas, muy laudables exigencias. Por esto preferimos suscribir, al margen de la finalidad utilitaria de la Escuela, esta fina afirmación del mismo autor: «Mas su verdadera función consiste en mejorar el valor moral de los ciudadanos», principalmente mediante la aplicación del principio de solidaridad.

El error de la Escuela en este punto es manifiesto, pues su labor hállase «impregnada de la idea de que la competencia constituye el resorte mejor de la actividad infantil». De aquí los premios, las notas, los estímulos equivocados, el aparato de los exámenes y los medios todos empleados con la mejor buena fe; mas cuyo resultado tiende a desolidarizar el mundo infantil dentro del recinto escolar, «recluyendo a los niños en el dominio limitado del egoísmo, acentuando la oposición entre el individuo y la Escuela, perpetuando el desorden social originado en la antinomia entre el individuo y la sociedad».

Tal es el sentido, noble y generoso, del libro de Duvillard, en cuyas páginas el lector encuentra, al lado de la doctrina, su aplicación práctica, contrastada en la obra escolar. Los capítulos «Organización de la Escuela primaria», «Programas y horarios», «Métodos de enseñanza», «La disciplina» y «Juegos educativos» encierran jugosas enseñanzas que hablan el lenguaje del Maestro conocedor de la realidad educativa, según se nos ofrece ésta en sus resultados, necesidades y problemas.

LUIS SANTULLANO

Es preciso luchar

Que en el Magisterio hay gente capacitada, nadie puede ponerlo en duda más que el que de exprofeso quiere dudarlo; pero que en el Magisterio hay abulia, todos lo sabemos. Pues bien; habiendo capacidad y habiendo abulia, es necesario servirnos de la primera y abandonar la segunda.

Para ello, ¿no habría en cada una de las provincias españolas un grupo de Maestros dispuestos a trabajar por la dignificación económica y moral de la clase, y a la vez por la cultura nacional, sin reparar en sacrificios?

¿Y qué podrían hacer estos Maestros? Yo creo que deberían ir a todos los pueblos, a todos, y explicar en ellos lo que son y lo que deberían ser la Escuela y el Maestro en España.

Además de lo que pudieran convencer con sus conferencias y sus pláticas, deberían servirse de cierta diplomacia, a fin de conseguir que los Ayuntamientos, casinos, sindicatos agrícolas y demás entidades se interesaran por la Escuela.

La voz salida del seno de nuestras Asociaciones profesionales es la voz ya conocida, que no llama la atención. Necesitamos buscar nuevas voces de distinto timbre, de variados tonos, que sacudan la modorra y den al traste con la indiferencia de nuestros políticos.

¿No habríamos conseguido mucho si pudiéramos hacer que de las entidades citadas salieran miles de telegramas sumándose a nuestra causa y pidiendo la solución del problema cultural, y si además las convenciéramos de que hablaran a sus diputados y caciques en el mismo sentido?

A. VILLAR

Marsá (Tarragona).

“ENTRE MONTAÑAS”

Ejemplar, 5,00 pesetas.

Inspección de Primera enseñanza

«LA DEL ALBA SERIA...»

XXXIII

Estamos en una aldea asentada entre riscales; en una aldea pobre y rica. Pobre, porque el pan es aquí escaso, no hay vías de comunicación y el paisaje ofrece la sola nota de un campo siempre seco y sin árboles; rica, porque estas gentes son sencillas y son buenas, porque aquí el ideal del trabajo, del dominio del terruño, se conforta cada día y a la hora en que el sol nace.

La aldea se alborozaba. Hay en nuestra visita la confirmación de que vendrá pronto un Maestro, y se celebra el momento, porque es el momento promesa de una renovación espiritual. La aldea, conmovida, nos testimonia su justa ansia, y nos dice un admirable esfuerzo al mostrar un edificio que, para Escuela, el deseo común ha levantado: un edificio con el donaire de la prestación personal de todos. La aldea, pobre porque no tiene a su alcance comodidad ninguna y porque el tiempo pasó siempre sin traer para ella ni un solo aire de consideración; rica, porque es la paz el gesto de su condición.

La aldea espera al Maestro para que las letras, salvadoras, sean gala de la niñez; para que la cultura trueque en suavidades lo rústico y se tome el ambiente de las esencias del saber. La aldea espera al Maestro, y es ello sentimiento del pueblo, ya que en todas partes se tiene a la Escuela como señal de salud, aunque no en todas partes conceden a la Escuela aquellas guapezas que son orgullo de los que a la sombra de su amor crecen; y es ello un sentimiento nacional pagado con tacañerías, para que así las lástimas del analfabetismo sigan siendo cosa española. La aldea espera al Maestro para gozar con él, con El, de la santa inquietud del estudio. Y habrá Maestro para esta aldea, y no lo habrá para otras que, más pobres que ricas, llorarán una eterna privación porque la adversidad lo quiere; y no lo habrá para las que han de seguir, con el lastre del atraso, acreditando nuestros errores.

La aldea espera la bendición, y la espera para unos niños que retozan descalzos, y que nos miran sin comprender por qué por las ventanas de sus almas no se asomó otra alma para depositar en su fondo afanes y limpideces; para unos niños que no han experimentado los recreos que son alimento y energía de las inteligencias, y que, por ello, pueden servir de acomodo a toda esclavitud. La aldea espera al Maestro para que éste siembre, con los coloquios de su amor, el vuelo sublime de la ocupación por la ciencia...

Yo he visto el anhelo de la aldea; un anhelo que el Estado no ha sabido estimar. Y en ese anhelo hay una solicitud que no puede desairarse sin lastimar a los que, sin protesta, rinden su tributo a todas las peticiones de la ley, que la ironía ha llamado cargas. Yo veo ese anhelo, y un rato sentimental nos hace pensar en la injusticia de ayer al negar las ayudas de la instrucción a estas agrupaciones, y en la crueldad de mañana si la negativa persiste. Un anhelo de grandes y de chicos, que en la expresión de todos hay manifiesta una alegría. ¡Es la alborada! Un rato sentimental nos trae la procesión de una juventud racionada de torpezas, de una juventud que mudará sus aspectos cuando la Escuela, consoladora, sea aquí una función; cuando el haz de la influencia de la Escuela diga aficiones nuevas y diga la ascensión de los espíritus... Yo veo ese anhelo, que nos impresiona. Nos impresiona, porque es hambre y sed de cosas que a todos pertenecen, como son de todos el aire y la luz: hambre y sed de perfecciones: el concierto de una aspiración de derecho natural.

* * *

La aldea te espera, Maestro.

Acude, y reparte a manos llenas enseñanzas, que la tierra virgen guirnaldas de gratitud tejerá para ti. Acude y no te canses de ser bueno, que si al cansarte dejas de serlo, malograrás con ello el viaje de los que, desde el día primero, te tomarán por guía. La paciencia es un don más precioso cuando con ella contribuimos al bien de los demás. Y

tu carrera es de paciencia, y es de felicidad para los que te siguen cuando labre la tuya el acierto en esa noble y hermosa obligación.

La aldea te espera. Ya en ella, vive sólo para ella, y verás cómo el paisaje se viste de encantos para pagar el halago tuyo.

J. SALVADOR ARTIGA



SUEGESTIONES

Para Onieva

Canta, alondra... Y es él, poeta y guerrero, quien abre su cofre de sándalo y nos enseña. El, urdidor; trovero galante y humano, inquieto como aquellos de los blancos airones y de los chambergos.

¿Cantar? ¡Oh, los que saben hacer espíritu de todo; poner acordes a la inarmonía brutal de la vida! Ha dicho Salvador Rueda que cuando nace un poeta Dios le da en la frente un beso de Sabiduría... ¡Quién pudiera, pues, serlo! Y hacer verso de la vida y sentirse borracho de zumos de Dios. Como dice Xenius de aquel genio atormentado que maduró en mi Toledo, y llamóse en la vida Teotocopuli.

¿Cantar? Yo quisiera, sí. Y que mi canto—venido del corazón—fuese para los otros ritmo. Fuese compás aliviador. Como el lejano cantar del herrero que junta su música a la música del yunque. Y le amengua la fatiga... ¡Qué grato y qué fecundo sería mi cantar!

Pero Onieva pide más. Que baje a la tierra y me descalce. Que sienta el yaho de la vida. Y llene mi alma de salvaje realidad...

Yo sé de la vida, Onieva. He vivido muchos matices; he cruzado muchos senderos diferentes. La realidad existe para mí. ¡Ya lo creo! Y existió siempre. Todo mi aprendizaje lo hice en la vida.

Y sé de aldea. Sé de esas cosas milénarias y brutales del caciquismo. Conozco la tragedia íntima; la vida sola y triste del Maestro rural.

Mi voz es, por eso, voz íntima. ...Espíritu que ha dejado jirones a lo largo del camino. Pobre caminante que cruzó rastros y le sangraron los pies. ¿Que baje a la vida? ¡En la vida estoy! En

la vida bebí mi amargor silencioso que no digo a nadie.

Y de toda mi enseñanza, de ahora y de entonces; de toda mi vendimia de cosas, he hecho este corolario que te digo: la aldea tiene hambre de pan y hambre de caricias. Y ese es mi canto. Esa es mi ansia. Ese es mi verso.

Maestro: ama la aldea. Compréndela. Es agria, ya lo sé. Agrio de niño. Tu estás por encima de ella. Y el que está en lo alto es quien más ha de dar. La aldea tiene miedo al mundo de fuera. Acércaselo tú.

Teócrito, en sus odas anacreónticas, dice esto: «Dadme la lira de Homero, pero sin la cuerda guerrera». Muchas veces oí este pensamiento. En otros términos, claro es. Dadme la aldea, pero sin lo que tiene de agrio y de triste. No. La aldea es aldea. Acéptala. Enséñala.

Ayúdame tú a eso, Onieva. Es una labor que está por hacer. La Normal no tiene tiempo. Mi vida entera emplearía gustoso en tal labor. ¡Enseñar al Maestro a amar la aldea! A amarla como se ama al niño, al débil, al triste. A amarla, porque nadie tiene más sed de amor que ella.

¡El caciquismo, el alcalde, el astuto y peligroso secretario! Eso es lo terrible de la aldea. Precisamente lo que no es aldea. Maestro: ayuda tú a derribarlos. Enseña a derribarlos.

Ya te diré más cosas, Onieva.

LILLO RODELGO

GUIA PRACTICA

DEL

TRABAJO MANUAL

POR

D. Ezequiel Solana.

Libro indispensable en toda Escuela donde quieran emplearse estos trabajos, tanto en papel, como en cartón y alambre.

Forma un volumen de 214 páginas.

Ejemplar, 4,00 pesetas.

PIDASE EN TODAS LAS LIBRERIAS

CONTRASTES

PROTECCION DE CLASES

En España, en las cosas de enseñanza, todo anda al revés. Aquello que merece elevarse, se abandona. Y viceversa, lo que no debe interesar, se protege.

Ahí está, por ejemplo, el problema político de Marruecos. Antes de 1909 hubo un desarrollo económico y financiero, en el que llegó el superávit a más de 100 millones de pesetas, que, en otro país, o con otros políticos, hubiera servido para aumentar las Escuelas en proporción a los habitantes, en crear laboratorios, clínicas y bibliotecas, y en elevar, en fin, el nivel medio de la vida, que es la base firme de toda reconstitución nacional.

Como no se ha hecho esto, el superávit se trocó en cientos de millones de déficit, y aumentan los analfabetos, y el abandono y la desmoralización reinan en todas las funciones sociales, precipitando al país hacia la bancarrota.

Y es que el régimen de justicia y de trabajo ha sido sustituido por el de la incapacidad y la indigencia mental, fomentadas para dominar mejor el país.

Mal que pese a los voceros de la cultura, el régimen de nuestras Escuelas públicas camina de día en día de espaldas a la civilización y divirtiéndose más y más de ella.

En 1857 había 20.768 Escuelas para quince millones y medio de habitantes, correspondiendo una Escuela por cada 740. En 1908 existían 23.600 Escuelas para 19.720.000 habitantes; esto es, una por cada 844 habitantes. Hoy no llega el número de Escuelas a 25.000, para una población de veintiún millones y medio de habitantes; es decir, una Escuela por cada 860 habitantes. En la misma proporción va disminuyendo el número de Maestros.

En 1885, España gastaba anualmente en enseñanza primaria por cada habitante, 1,81 pesetas; 1,49, en 1900; 1,25, en 1910, y actualmente ha subido a unas cuatro pesetas, mientras que Inglaterra gasta por habitante 25 pesetas; Suiza,

20; Suecia, 10,30; Francia, 8; Bélgica, 7,70; Italia, 5, etc.

Tomando por base la población escolar, el Estado español gasta para la educación de cada niño 25,53 pesetas, mientras que Francia dedica 62; la misma cantidad Bélgica, y 59 Italia.

La irritante desigualdad la encontramos aun en el mismo ministerio de Instrucción pública, pues mientras que con el hijo del obrero español, que es quien nutre las Escuelas públicas, se gasta para su educación *veinticinco pesetas con cincuenta y tres céntimos*, para Universidades se dedican 11.456.250 pesetas, y teniendo en cuenta el último censo, estudiaban en las Universidades 23.586 alumnos, y deducido el ingreso que el Estado percibe por matriculas, todavía vemos que cada alumno universitario le cuesta al Estado *cuatrocientas treinta pesetas*. De la finalidad con que la mayor parte de la juventud acomodada realizaba los estudios universitarios, el lector está enterado y podrá sacar sabrosas consecuencias.

Para subvenciones, muchas de ellas destinadas a establecimientos de escaso crédito, se destinan en nuestro presupuesto 1.470.700 pesetas. Para la Inspección general y Delegaciones regias, organismos inútiles, 69.000 pesetas.

Cursos complementarios, extinción del analfabetismo, etc.

No hace falta continuar. Está ya demostrado el odio que se siente en las alturas por la educación popular...

Lo que no tiene explicación es la torpe actuación de nuestras Asociaciones que no levantan la voz para decir al país la verdad de lo que debiera hacerse en la cultura pública.

SIDONIO PINTADO

Manual del Maestro

Ejemplar. 3.50 pesetas.

La crisis de la Escuela nacional

«A B C» publicó hace poco tiempo, con este mismo epígrafe, un excelente artículo, que reproducimos en estas columnas con aplauso. El día 28 del actual publica otro, que vamos a reproducir y comentar, pues no puede quedar sin bastantes rectificaciones. Dice así:

«Con motivo del viaje regio a Las Hurdes, se vió la necesidad de llevar a aquellos lugares elementos suficientes para combatir el analfabetismo de sus abandonados moradores.

El caso de Las Hurdes es el siguiente: Existen en toda la región siete Escuelas nacionales, situadas en Casar de Palomero, Ribera-Oveja, Caminomorisco, Cambroncino, Nuñomoral, Casares, Cabezo y Pinofranqueado, Escuelas de asistencia mixta, desempeñadas por seis Maestras y un Maestro. Hay además 10 Maestros provinciales, que sirven en Erias, Horcajo, Orejuela, Caserío del Castillo, Vegas de Coria, Aceitunilla, Ladrillar, Mestras, Huetre y Huertas. Escasos elementos, ciertamente, para la población escolar de Las Hurdes; pero el rendimiento cultural acusa que esa labor es nula, y este fenómeno, como todos, tiene causa que lo explica. Los 10 Maestros provinciales carecen de título profesional, no han cursado estudios ningunos en centros oficiales, y la Diputación provincial de Cáceres les creó ese destino, dotado con mísero sueldo (800 pesetas), como pudo haberlos nombrado peones camineros o capataces si hubiera carreteras en Las Hurdes; son naturales de aquellos poblados, hay que utilizarlos políticamente, y por eso son tales Maestros.

No ha sido pródiga nuestra Administración, que, en vez de 27 Escuelas, les proporciona siete Maestros de derechos limitados, de los cuales dice un informe técnico: «Carecen de condiciones culturales, su orientación profesional es deficiente y algunos han ingresado a la edad de cuarenta y cuatro años, agotadas sus energías físicas y morales.»

De los locales destinados a Escuelas y escasez de material, según nuestros informes, no puede formarse idea del inhu-

mano abandono: algún sótano, alguna cueva, y, en el mejor de los casos, la cocina o alcoba que habita la Maestra. ¡Triste caso el de Las Hurdes!

Pero contrista nuestro ánimo saber que se repite igualmente en Andalucía, en la Mancha, en las Castillas, en casi todas las regiones españolas. ¡Concibe el lector que en este momento existan más de 700 Escuelas desempeñadas en propiedad por otros tantos individuos sin título profesional, sin estudios, que apenas saben leer y escribir, cuyo primero y principal oficio ha sido el de zapatero, sastre o sacristán? Inconcebible; pero aun en estos días se proveen así algunas Escuelas

Este hecho no tiene importancia comparado con otro que es la entraña del problema de la cultura nacional, hecho que pone de manifiesto la imprevisión, o por lo menos una indiferencia incompatible con el patriotismo de los hasta ahora gobernantes, y que sólo puede explicarse por una razón política, partidista, interesada.

Trece mil doscientas Escuelas nacionales están desempeñadas por otros tantos Maestros de derechos limitados; esto es, por individuos que no han demostrado su capacitación para el cargo, que, fracasados en su inmensa mayoría en otras profesiones u oficios, se han cobijado en la Escuela nacional, y por servirla interinamente adquieren su propiedad. ¡Cuándo? Algunos a los sesenta años.

Conocemos y nos abstenemos de publicar el juicio que respecto a este personal formula la Inspección técnica, del que deben tener noticias los ministros por las Memorias anuales de aquélla; y nos limitamos a exponer datos estadísticos en relación con este personal de la enseñanza.

El primer fenómeno que exponemos a la consideración de nuestros lectores es que desde 1912 hasta la fecha, en vez de reducirse, se ha aumentado el número de analfabetos en España, y coincide esa fecha y regreso con la avalancha cada vez mayor de Maestros de derechos limitados, cuyo número sextuplica hoy al de 1912.

No es del caso dar aquí cifras y cifras de la estadística anual de este movimiento, del cual puede formarse idea muy aproximada por los datos siguientes. Desde 1.º de junio de 1920 hasta igual fecha de 1922 han ingresado en Escuela nacional 1.387 Maestros de derechos limitados, número que casi duplica al de los ingresados por oposición; y ha habido provincia, como la de Soria, en la que durante ese tiempo todas, absolutamente todas las Escuelas, 50, han sido adjudicadas a los primeros. Pues bien, la provincia que da mayor coeficiente de analfabetismo es Soria, y esa relación se observa también en las demás, León, Orense y otras que han provisto cada una más de cien Escuelas en esta clase de Maestros. Si es así, ¿puede hablarse seriamente de campaña contra el analfabetismo? ¿No es ridículo intentarlo con una partida en el presupuesto de 150.000 pesetas? ¿Es posible esa campaña si subsiste el actual sistema de provisión y la mezquindad de los sueldos?

El Sr. Salvatella ha vuelto al ministerio de Instrucción pública en momentos críticos, en que el problema se ha agudizado hasta tal extremo, que hace temer por la existencia de la Escuela nacional. Ante la salud del pueblo, por el porvenir de la Patria se imponen los mayores radicalismos, son indiscutibles los sacrificios económicos, no pueden invocarse preceptos reglamentarios, derechos adquiridos y toda esa baraúnda administrativa que retrasa, entorpece y aun anula el remedio. El problema exige tres cosas: acertada administración, un presupuesto especial de cultura y selección del personal.»

* * *

Comentarios.—En las líneas anteriores, «A B C» incurre en grandes errores y en no pocas injusticias. Ha sido mal informado en los puntos siguientes:

1.º No es exacto que los Maestros y Maestras de derechos limitados carezcan de título y de capacitación; todos ellos tienen título de Maestro, todos han demostrado, con sus estudios y sus prácticas, la preparación necesaria para el cargo.

2.º Desconocemos a quién puede referirse el informe, que se copia como auténtico, pero lo rechazamos enérgicamente con esa generalidad. No se puede hablar así de los Maestros sin cometer un

delito de injuria por lo menos. Podríamos ofrecer ejemplos a cientos de compañeros limitados con votos de gracias, con recompensas de Real orden, y, en suma, con hojas de servicio brillantísimas. Eso lo saben cuantos conocen algo los asuntos del Magisterio.

3.º Es un desatino, una falsedad y una injusticia decir que los trece mil y pico de Maestros y Maestras limitados «fracasados en su inmensa mayoría en otras profesiones y oficios, se han cobijado» en la Escuela nacional. Quien afirme eso no sabe cuál es la situación de esos Maestros, cómo han llegado a los cargos, ni sabe lo que dice.

4.º La estadística pone a Soria casi a la cabeza de las provincias de menor analfabetismo, y este es otro de los muchos errores de «A B C».

5.º El articulista da otro golpe a los ensayos de campaña contra el analfabetismo, y eso demuestra que tampoco conoce el alcance de esos ensayos. Por lo demás, hemos de estar conformes en que 150.000 pesetas es poca cosa, y en que la verdadera y eficaz campaña ha de hacerse creando Escuelas y haciendo cumplir las leyes sobre asistencia escolar.

De esto quizá no se ha enterado el articulista de «A B C»: de que hay Maestros de oposición, de esos que por lo visto le satisfacen, que se ven solos, abandonados en los pueblos, con la hostilidad de la ignorancia y sin poder lograr que los niños vayan a la Escuela. ¿También serán responsables de que no disminuya el analfabetismo? ¿También se ha de culpar al Magisterio de los abandonos, de los obstáculos y de las perfidias de las autoridades locales?

Es lamentable, muy lamentable, que un periódico de la seriedad y de la popularidad de «A B C» lance a la opinión afirmaciones tan gratuitas, tan ofensivas, tan injustas y tan inexactas como las que dejamos copiadas. Dé ellas protestamos enérgicamente.

EL HOMBRE

Lecturas científicas sobre Anatomía, Fisiología e Higiene, por *D. Victoriano F. Ascarza*.

152 páginas, 57 grabados. Ejemplar, 1,25 pesetas.

ASOCIACIONES DE MAESTROS

Colmenar Viejo (Madrid).—Cita para el día 7 del próximo enero, y hora de las once de la mañana, en dicha localidad.

Por tratarse asuntos de gran interés para la misma se recomienda la puntual asistencia de todos los socios.

El Presidente, **ANDRES SANCHEZ PASTOR.**



Corcubión.—El día 6 de enero próximo, a las once, tendrá lugar en la Escuela unitaria de niños de Cée la Asamblea de Maestros de este partido para constituir la Asociación y elegir la Directiva, con arreglo a los Estatutos aprobados por Real orden de 26 de septiembre («Gaceta» del 2 de noviembre, ambos del corriente año, cuya disposición puede verse en «El Magisterio de Galicia» correspondiente al 22 de noviembre.

Se suplica la asistencia de todos los compañeros del partido, sin distinción de Escalafones, sexos, ni edades, ya que el democrático Reglamento por que ha de regirse la colectividad permite el ingreso en la misma de todos los compañeros, incluso jubilados y pensionistas.

¡Compañeros! Con nuestro reglamento han desaparecido las castas y divisiones que tanto perjudican a la clase; solamente habrá Maestros o hermanos. Sumémoslos, pues, concurriendo el 6 a acto de tanta trascendencia.

Por la comisión, **JUAN TRILLO.**



Villafranca del Bierzo.—Se convoca a todos los señores Maestros pertenecientes a esta Asociación a una reunión que tendrá lugar en Vega de Espinareda el día 15 de enero próximo.

Se tratará de la renovación de la Directiva y de otros asuntos importantes para la clase.

El Presidente, **MANUEL ABAD PEREZ.**



Palencia (Segundo Escalafón). — Compañeros: Cumpliendo orden dada a esta provincial por la Ejecutiva de nuestra Nacional, hemos acordado se descuenta

de los haberes del próximo enero, a todos los asociados que integramos esta Delegación, la cuota extraordinaria de cinco pesetas por socio al objeto de que no se interrumpa la gigantesca cruzada seguida en todo el país por los incansables defensores de nuestros derechos, señores Revenga y Carreira.

Se remitirá una lista de asociados a los dos habilitados que ejercen ese cometido en esta provincia, y se entenderá están los interesados conformes con este acuerdo si antes del 20 de enero venidero no avisan en contrario a cualquiera de los dos firmantes de este escrito.

Como los frutos que se obtengan de nuestra campaña (que serán en proporción a nuestros esfuerzos solidarios) han de beneficiar a todos los Maestros del segundo Escalafón, interinos, sustitutos y sin servicios de España, rogamos encarecidamente a los no asociados envíen, por giro postal, dicha cuota, a nombre de cualquiera de los dos infrascritos, sobre Palencia (Amusco) o sobre Saldaña (Villajuín), respectivamente.

Se hace saber también a los señores asociados que en «Nueva Luz» verán el *balance* semestral de esta Delegación, con todo género de detalles. Los ingresos ascienden a 239,50 pesetas, y los gastos o aplicación a 210,40 pesetas, quedando un líquido de 29,10 pesetas, que se ha remitido ya, junto con las cuotas de estos dos meses por el 50 por 100, a nuestra Caja central.

Por último, se advierte a los morosos, que son bastantes, que si no se ponen al corriente se les dará de baja, suspendiéndoles el periódico.

Siempre vuestros,

El Delegado provincial, **JESUS CALDERON DEL AGUA.** El Secretario, **ISIDRO F. RODRIGUEZ.**

VICTORIA

Libro de lectura para niñas, por *D.^a María del Pilar Oñate.*

126 páginas, 49 grabados. Ejemplar, **1,00 peseta.**

ECOS DEL MAGISTERIO

Aviso oportuno.—Nuestro apreciable compañero, D. Félix Jiménez Mateo, nos remite unas cuartillas preguntando: ¿Qué hace la Directiva de la Nacional que en vísperas de Nochebuena no gestiona activamente el inmediato pago de los atrasos del material de adultos, anticipado por los Maestros, y el aumento gradual de sueldo a los Maestros de esta provincia, que antes se cobraba con toda puntualidad?

Trasladamos estas preguntas a quien corresponda.



Al Sr. Ministro.—D. Servando Rodríguez, de Villardá, se dirige al nuevo Ministro manifestando la necesidad de reformar el concurso para que puedan trasladarse los Maestros de las últimas categorías, a cuyo fin debiera restablecerse el concurso rápido de traslado para

las plazas de menos de 2.000 habitantes, e incluir en el traslado las vacantes de nueva creación.

Pide, además, que se faciliten las permutas, no exigiendo más de un año de permanencia en la Escuela desde la cual se soliciten, y suprimir la exigencia de estar seis años después.



El gobernador de Orense.—D. Antonio Gesada, Maestro de Trasierra (Badajoz), nos envía un largo y vibrante artículo protestando de la orden dada a la Guardia civil por el gobernador de Orense relativa a indagar si los Maestros se hallan al frente de las Escuelas, considerando esta orden como una grave ofensa para el Magisterio.

La extensión del artículo nos impide publicarlo íntegro.

CRÓNICA GENERAL

De Marruecos

«El alto comisario participa a este ministerio lo siguiente:

«En este momento acabo de llegar a Ceuta, proponiéndome continuar mañana a Tetuán.

En Melilla, ayer, a las diez y ocho, fuerzas de Policía de Chif sostuvieron tiroteo contra una partida de malhechores, que atacó casas del poblado de Abaida, en el camino de aquella posición a Drius, dispersando al enemigo, que logró apoderarse de cinco asnos y dos mulos pertenecientes a habitantes del poblado, sin tener novedad nuestras fuerzas. Un soldado de Regulares, en el día de hoy, al pasar de la posición de Tizzi-Azza a la de Benítez, fué tiroteado por unos *pacos*, que le causaron la muerte.

En las inmediaciones de Xauen, a las diez y seis y cuarenta y cinco, debido a un desprendimiento de tierras pista, volcó un camión, resultando los siguientes heridos: teniente Eugenio Garcerán, leve; sargentos José Almorid Jaramillo y

Agustín Pérez Madriles, menos graves, y soldados Avelino Pérez Enríquez, grave; Juan Gordillo Romero, Antonio Alonso Medina y Serapio López, menos grave, y Diego Campos Blanco, leve, todos de Cazadores de Barbastro.

En Larache, sin novedad.»»

De Madrid

Probablemente hoy comenzará el ministro de la Guerra con los jefes del Estado Mayor Central las conferencias preparatorias de la organización de dicho organismo.

—El capitán general de Cataluña, actualmente en Madrid, ha declarado que el espíritu de aquella guarnición es excelente, y llega a tanto la subordinación y disciplina, que al ser disueltas las Juntas informativas han quemado la documentación de aquel organismo, para que su disolución fuera efectiva y completa.

—El embajador de Francia visitó ayer al ministro de Estado, Sr. Alba, con quien celebró una larga conferencia.

—En cuanto pasen estas fiestas comenzará el Gobierno a preparar las elecciones, y se teme sea esto causa de disgus-

tos y desavenencias dentro del Gabineté.

—Todos los periódicos muestran su disgusto por la forma en que se llevan los asuntos de Marruecos. Se afirma que la sumisión del Raisuni es ficticia, y desde luego se hace ver el error de dar tantos honores y poderes al que hace unos meses era el derrotado enemigo de España.

De provincias

El gobernador civil de Barcelona ha impuesto 12 multas de 50 a 500 pesetas a otros tantos cafeteros, porque en sus establecimientos se jugaba a los prohibidos.

Ha visitado al gobernador una comisión de la Sociedad de cafeteros para pedirle que levantara las multas.

El Sr. Raventós notificó a sus visitantes que no sólo no las condonaría, sino que perseguiría el juego de las siete y media y todos los otros.

—La Diputación provincial de Navarra, para evitar el tráfico de objetos artísticos, ha acordado considerar como afectos a su patrimonio todos aquellos objetos artísticos que, a juicio de una comisión competente, deban conservarse, y que serán debidamente catalogados.

—El domingo se celebrará en el Centro de Cultura Valenciana una sesión solemne para recibir como miembro del mismo al cardenal Reig.

El senador D. Elías Tormo contestará al discurso de recepción que pronunciará el Prelado.

Acto seguido se inaugurará el Museo diocesano instalado en el piso segundo del palacio arzobispal.

Extranjero

Esta mañana se ha reunido la comisión de la Conferencia de Lausana que entiende en las capitulaciones, asistiendo todos los plenipotenciarios aliados y turcos.

El presidente de la comisión lamentó la intransigencia que sobre este asunto ofrecen los turcos, respondiendo Ismedt bajá que pediría a su Gobierno nuevas instrucciones sobre este asunto.

—Los periódicos ingleses dicen que el Sr. Bonar Law someterá mañana al Consejo de gabinete un nuevo plan, concerniente a las reparaciones, el cual implica una reducción en la deuda alemana, pero con aplicación de penalidades en el caso de faltar el Reich a los pagos de la misma.

De ser aprobado ese plan por el Gobierno británico, será presentado por el señor Bonar Law a la Conferencia de París del 2 de enero.

—Don Leonardo Coimbra, ministro de Instrucción pública de Portugal, ha presentado la dimisión; su acto es debido a la oposición que ha encontrado dentro del partido demócrata, acerca de la enseñanza religiosa en las Escuelas privadas.

—Muy descontento por los excesos de los fascistas, Mussolini ha hecho telegrafiar a la sección de Bari que había que terminar con movilizaciones ridículas que disminuyen el prestigio de Italia en el extranjero y deshonoran al partido en el interior, dificultando la labor que realizan los jefes en favor de la reconstrucción nacional.

PERMUTAS

Por asuntos particulares, permutaría la Maestra de una muy hermosa villa marítima en la ría de Arosa, con compañera que ejerza en otra villa de Galicia, que tenga estación de ferrocarril.

Tiene buena casa-habitación y jardín. Inmejorables autoridades.

Informará D. Joaquín Vázquez Fernández, Puebla del Caramiñal (Coruña).

4—3



Maestra de la provincia de Teruel, pueblo sano y próximo a la capital, excelentes autoridades, buenas aguas, leña gratis, mucha caza, con otra de dicha provincia, Valencia o Castellón.

Informes: Secretario del Ayuntamiento de Villalba Baja (Teruel).



La desea el Maestro de Hoz de Anero (Santander); próximo costa; casa magnífica a 20 metros estación ferrocarril; cuarenta y cinco minutos de Santander; telégrafo, unitaria; poca matrícula, con compañero donde esté vacante o próxima a vacar la Escuela de niñas. Buenas ventajas.

Catorce textos escolares, uno por asignatura. Brevedad y sencillez. Gran aceptación. A 4,50 pesetas docena. Para descuentos dirigirse al autor, D. Manuel Guiu, Mollerusa (Lérida).

Mandando 2 pesetas en sellos se envía ejemplares muestras de **textos y cuadernos problemas**.

3—2